

EL EVANGELIO

INDEPENDENCIA Y VERDAD

LA CORRESPONDENCIA; SANTO TOMÉ, 6

NEGOCIANTES

No, no nos gobiernan hombres de Estado, hombres políticos, hombres que hayan dedicado las iniciativas todas de sus talentos á ponerlas al servicio de la Patria. Nos gobiernan negociantes; negociantes que son tan gárrulos como Paraíso y tan comerciantes como los mercaderes de la Unión Nacional.

Moret, alma y vida del ferrocarril de Calatayud á Teruel, de ese famoso negocio que engendraron los hispano-belgas, ocupa el Ministerio de la Gobernación, y desde él dirige la política, haciendo gobernadores de provincia como el Sr. Galán, exparticipa en sus minas de fosforita, administrador suyo y representante, también suyo, en las expropiaciones del ferrocarril, de ese ferrocarril que sangrará aún más á España, y del cual son Consejeros los que, como el Sr. Ballesteros, gestionan los asuntos de otras personas, y antea-lean á diario en Gobernación, sin perjuicio de continuar llamándose republicanos.

Ferrocarriles, tranvías, luz eléctrica, minas... ¡á todo eso y á mucho más dedican sus actividades el Sr. Moret y sus familiares y deudos, y no es extraño que tras él, vayan al Congreso los que también emplean sus talentos en el engrandecimiento propio, negociando con todo aquello que es susceptible de beneficio!

Y á su lado, surgen cada día nuevas empresas y nuevos negocios que traen á la memoria tiempos funestos para España. ¡Los tiempos en que los políticos centuplicaban sus fortunas, al par que desaparecía la fortuna de la Nación!

Ya no vienen al Parlamento los que con su palabra ó con su pluma defienden causas políticas; ya no es el Parlamento la representación del pueblo. Es una camarilla formada por unos cuantos caballeros que ven en el acta algo que les sirve para darse tono, y que la tienen como el abono del Real, y como el coche y como la querida, y como el coto de caza; por otros cuantos que compran con halagos la representación nacional, para hacer de la influencia campo de sus pillajes, mar de sus piraterías, y por muy pocos verdaderamente capaces, dignos y honrados.

Buscad y encontraréis con facilidad yernos á montones, y hermanos y sobrinos, y socios y paniaguados de los Ministros; pero... ¡cuánto trabajo os ha de costar el hallar un par de docenas de verdaderos representantes del país!

Junto á Moret y en el pináculo del negocio, del negocio honrado y lícito á la inglesa, á lo Chamberlain, se sientan los Consejeros de las grandes empresas ferrocarrileras y de las grandes explotaciones mineras, y de las grandes compañías colonizadoras, cual si juntos todos creyesen cosa fácil y clara la resolución de los problemas obreros, en virtud de las grandes concesiones que ellos, representantes del capital, piensan hacer á los proletarios, al trabajo.

Y vive Dios que se afanan por conseguirlo. Es necesario que esto acabe, y que acabe pronto, antes de que España, en los estertores de su agonía, crisper su mano en la garganta de esos negociantes, agarrotándolos sin perdón.

Unos millones

El señor Ministro de Hacienda hará un gran servicio al Tesoro público, pidiendo los siguientes expedientes de bienes nacionales, que con grave daño de la Hacienda duermen el sueño de los justos:

Número 743, tomo IV, folio 79.—Censo de Silla y 22 pueblos más: 40 millones de pesetas.

Número 397, tomo III, folio 93.—Vínculo fundado por doña Angela Carrillo de Albornoz: seis millones.

2.700 fanegas de tierra vendidas en Murcia, como si hubiesen sido 403 con 3 celemines.

Censo de 200 casas construídas en el Cerro Barbudo de Hellín.

Casa de la calle del Ave-María y Olivar. Véanse Gacetas 29 Noviembre 1891 y 17 Agosto 1892.

Además hay muchos miles de expedientes, parados por obra y gracia del caciquismo.

¿Quiere usted atreverse, Sr. Urzáiz, á lo que no se han atrevido sus antecesores?

Hágalo, y no tema á las murmuraciones, pues sabe la gente que es usted honrado, y es de los pocos que estuvieron en Cuba y no volvieron resellados.

Pero vaya con mucho cuidado, porque en Hacienda le volverán loco con Leyes, Reglamentos y Reales órdenes, que sólo conocen y manejan unos cuantos funcionarios.

Los que constituyen la eterna rémora administrativa.

FRAGMENTO

La piqueta al hombro, el gran Don Alberto, buscando el ensanche, se perdió á lo lejos.

Fué al Municipio con intenciones buenas y sanas. ¿Cabe dudar de que son sanas, cuando persiguen un fin de pública salubridad?

Acompañábele Don Segismundo, que hizo su gárrula presentación; y, presentado, con estas frases su pensamiento sintetizó:

—Vengo á esta casa, nobles amigos, con el propósito de demoler todas aquellas en que no entren ni el sol ni el aire. ¡Bravo, muy bien!

En estas cosas soy inflexible; hay muchas—dijo—que higienizar, y ante la higiene, caros colegas, siempre he sentido debilidad.

Que entre en viviendas tristes y lóbregas el puro ambiente, que da salud; que entre en cien casas aire y oxígeno y pueda en otras entrar la luz.

Nota.—Con música de La Gran Vía.

Buenas tragaderas

Copiamos de unas cuentas presentadas por el recaudador de arbitrios municipales de Roquetas, feudo del Sr. Puigcerver.

«2.000 pesetas, importe de lo pagado por el recaudador y por orden del exalcalde D. Francisco Roselló y del actual D. Juan Baiges por las comidas dadas en honor de los Sres. Puigcerver, Roig y otras personalidades políticas.»

(De La Verdad.)

Carambita. ¡¡Vaya un modo de tragar y... de digerir!!
¡Ah! y lo siguiente:

«1.240 pesetas, por orden de los mismos, para gastos de elecciones.»

Enhorabuena, ¡oh feliz mortal!

A eso sí que se puede llamar «repicar y estar en la procesión».

NO LO CREEMOS

No podemos creer lo que nos dicen.

Que el Sr. La Bastida, yerno del señor Ministro de la Gobernación, es el representante en España de la casa Marconi, explotadora de la telegrafía sin hilos.

Y no lo creemos, porque ni el Sr. Morét toleraría tal cosa, ni el Sr. La Bastida aceptaría tal representación, siendo su padre político jefe nato de Telégrafos.

Ya ven los maliciosos cómo hacemos justicia seca.

UN PROGRAMA

BARCELONA, NÚM. 1.

De El Liberal:

Al comenzar nuestras tareas, puesta la mira en el bienestar de este pueblo, cuyos legítimos intereses nos proponemos defender con tanto afecto en el corazón como e ergía en la voluntad, no podemos prescindir de expresar **la satisfacción que nos causa el encontrarnos aquí, el respirar este ambiente, el sentir de cerca las palpitations vigorosas de la opinión catalana.**

Siempre fuimos amigos sinceros de Cataluña; siempre celebramos sus virtudes; siempre rendimos culto á su gloria, que glorias de España también son; pero al ver de cerca á Cataluña, al mezclarnos entre este pueblo, al sentir su aliento titánico, al oír su lengua viril, queremos creer y creemos que no todo se ha perdido en esta España, **pues nos queda la salvadora y fecunda de pueblo como este pueblo catalán, que no desespera, que no se abate, que lucha sin tregua y que confía en lo porvenir.**

En vano Gobiernos insensatos, desconocedores del carácter de este pueblo de su tesón y de su energía, pretenden en los momentos difíciles sellar su labio y hacerle **devojar en silencio la momentánea derrota.** Cataluña, en esos casos, espera tranquila que se aleje la tempestad, para hacer oír de nuevo la voz que reclama justicia.

El artículo del cual tomamos estas líneas, se titula *La fe catalana*, y esa fe que tiene como himnos *Els Segadors*, el *Cant de Llibertat* y otros parecidos, no puede ser cantada por los que se llamen españoles, como no podía ser cantada la *Fe cubana* por los que no fuesen separatistas, aunque quien las cante sea *El Liberal*.

Hablar de derrotas cuando Cataluña monopoliza el resto de España; cuando Cataluña próspera y rica ve agonizar entre miserias á las pobres provincias que son sus hermanas, es lo mismo que publicar telegramas fechados en la Habana y firmados por un corresponsal que á los pocos días estaba en la manigua; es lo mismo que llamarse republicano y no defender la República; es lo mismo que llamarse órganos de opinión y dedicar á la opinión largas columnas que se compran á tanto la línea.

¡Malhaya el cosmopolitismo mercantil, y malhayan los que respiran el aliento titánico de pueblo, que llama á los que hablamos la lengua de Cervantes *els lladres castellans!*

El culto á la urna

Desde eso que hemos dado en llamar artículo «de fondo», hasta la última gacetilla de pago, las planas de nuestros más acreditados rotativos vienen estos días «intransitables», como la señora del conocido cuento.

Toda la labor política de los colegas importantes ha quedado reducida á su más mínima expresión; la propia *reportería* ha tenido que comprimirse, y sobre las gacetillas modestas, como sobre el artículo, un vaho de ñoñería insoportable vela toda la labor de la prensa en estos tiempos calamitosos.

Estudiemos, aunque de pasada, tal aspecto. El artículo se ha refugiado en los terrenos de la pura y abstracta especulación; nada de ataques concretos ni de quejas fundamentadas y personales. La mísera gacetilla ha perdido también la animación del comentario, y no va más allá de la fórmula homeopática, representada por los más acreditados lugares comunes.

¿Cuál es la causa oculta de tan súbita mudanza, de esta suspensión de hostilidades? El menos lince la conoce y la comenta, pero nadie la dice, y nosotros la vamos á explicar.

Hay elecciones en puerta. El incauto suscriptor, como el lector asiduo, se han fijado ya en lo que ocurre á fuerza de ser repetido.

Truena la prensa toda contra el Gobierno; menudéase el ataque; no hay acto que no se comente..., hasta que la *Gaceta* publica la convocatoria para elecciones. Tal decreto sirve al Gobierno de bandera blanca, en medio de la hostilidad que le rodea, del enemigo que le combate. Las elecciones, con su solo anuncio, parece que colocan un «Gabinete negro» en cada empresa periodística.

Días antes del decreto todo es malo y pecaminoso; desde el mismo día del decreto cambia la decoración.

El público, que observa tal juego, extrañase al principio; pero su extrañeza cede cuando el resultado de las elecciones le hace exclamar, como en las comedias de enredo: ¡ahora lo comprendo todo!

Actualmente nos hallamos en plena suspensión de hostilidades; desde eso que hemos convenido en llamar artículo «de fondo», hasta la última gacetilla de pago, no hay acto malo del Gobierno que no se trate en los periódicos con el acreditado cold-cream.

¿Merece tal cosa ser tomada en serio? Porque creemos que no, hacemos punto.

La breva de Fernando Póo

Continúan sin contestar, y por lo tanto en pie, nuestros artículos referentes á Fernando Póo.

¡Y la breva continúa madurando!

El despotismo democrático

El Gobierno que preside el Sr. Sagasta y dirige el Sr. Moret, está cometiendo más atropellos electorales de los que cometiera en época famosa el Sr. Romero Robledo.

Ayuntamientos suspensos, alcaldes procesados, remoción de empleados, amenazas gubernativas, todo lo que constituye el falseamiento electoral, es puesto en práctica por el Sr. Moret y por sus obedientes servidores, olvidando que él y su partido han venido al poder á título democrático.

¡El satirismo de Silvela—que no pasa de ser satirismo filosófico—es nada, comparado con el ironismo de Moret, que es un ironismo práctico!

El ministro que entona á diario loas á la pureza del Sufragio; el presidente del Ateneo que pronuncia discursos, en los que sirve, con su elocuencia tradicional, panacea universal defendiendo la libre y espontánea emisión del voto; el *leader* de una minoría que combatió á los conservadores por haber cometido ligeras incorrecciones; el encargado de la máquina electoral, que promete á diario mantener presiones normales; el... ¡el irónico Sr. Moret, atropella por todo y sacrifica, en aras del cunerismo, de la yer-

nocracia, del nepotismo, de la debilidad, del capricho, la historia toda de su democracia y de su liberalismo!

Tal se van poniendo las cosas, que no está lejano el día en que la opinión sana é independiente bendiga la democracia de los conservadores y reniegue para siempre de los despóticos é irritantes procedimientos electorales de los *soi disant* demócratas.

En números sucesivos publicaremos una lista de los Ayuntamientos y alcaldes suspensos y procesados, y al leerla, verán nuestros lectores cuánta verdad decimos al afirmar que jamás se han cometido tantos atropellos, ni jamás han venido á las Cortes tantos cuneros, yernos, *nepotes*, deudos, etc., etc., de los prohombres del Gobierno, como vendrán á las próximas.

Los que empalman

El consecuente republicano Sr. Baselga continúa empalmado en el Congreso, etc., etc., el papel y objetos de escritorio de la casa Recarte, hijos.

Por algo le llaman «papel continuo».

El Sr. Isasa continúa en el Tribunal Supremo, llevando, á pesar de ser conservador, el Gran Collar de la Justicia.

¡¡Y Montilla, de Fiscal!!!

Roma y Pidal continúan empalmándose.

¡Liberales, á prevenirse!

Nos aseguran, que varios empalmados visitarán, dentro de muy poco tiempo, las posesiones de Africa.

El único Director técnico que no ha empalmado, es el dignísimo y honrado Sr. Purón.

Contra el Director de EL EVANGELIO se han empalmado unos cuantos rufianes.

Pero será empalme baldío, porque no le van á dar, y todos los cabos están atados.

Desearíamos saber si el Sr. Reparaz (don Gonzalo) continúa recorriendo Europa por cuenta del Gobierno.

Y también deseamos saber para qué la recorre.

Porque no será para aprender geografía, pues ya sabía bastante cuando descubrió en varios Ministerios la isla de los Chupópteros.

El Sr. Sitges, técnico él, continúa saboreando la rica nómina de Director general de Aduanas.

Nada tiene de extraño, puesto que la de lo Contencioso la saborea el Sr. Arriaga.

El consecuente conservador Sr. Alba Salcedo, director de periódicos en los que casi todos los redactores cobran cuando pueden, y donde pueden, dirigió la *empalmadura* hacia el acta de Segorbe, con el apoyo—según él—del General Weyler.

Sería un verdadero colmo que el Sr. Alba Salcedo consiguiese lo que nadie hasta ahora ha conseguido.

¡¡Que el General Weyler lo protegiese!!
Ese sí que sería un empalme

Los señores temporeros y demás individuos que se comen, en forma de gratificaciones, subvenciones, etc., etc., los fondos de reptiles y material, siguen en el pleno disfrute de sus emolumentos, con grave daño de la cantidad y calidad de los objetos de escritorio, que cada día son más escasos y peores.

EL EVANGELIO pagará 50 pesetas al autor de un artículo que contenga los nombres y señas de tales chupópteros.

El Sr. D. Senén Canido, compañero inseparable del Presidente (empalmado) del Tribunal de Cuentas, ha descubierto también la manera de cobrar con todas las situaciones políticas, y en dicho alto Tribunal continúa firmando la nómina, la sabrosísima nómina mensual.

Felicitemos á D. Senén, y que dure el momio.

La razón social Compañía de Jesús continúa empalmado á sus numerosas fincas otras de gran importancia.

La opinión, en cambio, se está empalmado contra aquélla, y esperamos que el empalme no será baldío.

Salvajada

Tomamos de nuestro apreciable colega *La Derecha*, de Reus:

«Según informes dignos de todo crédito que recibimos, el Sr. Silvela ha estado á punto de ser víctima de un salvaje atentado en su viaje de regreso á Madrid.

El hecho ocurrió en la forma siguiente: á la salida de la estación de Morell hay un pase superior, ó sea un cruce, por medio de puente, de un camino sobre la vía; en este punto se situaron varios salvajes, que no otro calificativo merecen, y esperaron el paso del tren expreso, en que iba el Sr. Silvela. En el preciso momento de pasar bajo el puente el tren, los zulús allí apostados á propio intento, arrojaron una piedra de grandísimo peso sobre el coche salón en que viajaba el ilustre político. Del peso de la piedra podrán formar juicio nuestros lectores con que sólo les digamos que, á no haber chocado en el centro de uno de los compartimentos en que por medio de tabiques se divide el citado coche, el techo de éste hubiera cedido al peso de la mole contra él arrojada, causando la muerte, bien al señor Silvela ó al jefe de explotación y al ingeniero de la línea, según que la piedra hubiera caído dentro de uno ú otro compartimento del coche-salón. Del techo de éste, á causa de la violencia del golpe, saltaron grandes astillas, según después ha podido comprobarse.»

¡Pueden estar satisfechos de su hazaña esos zulús!...

Periódicos, políticos y periodistas

No crean nuestros lectores que todo sea cieno en la prensa española, ni que todos los periodistas estén explotados por las empresas ó por los directores.

Ni tampoco crean que en todos los periódicos se rinde adoración al *vellocino de oro*.

Felizmente, hay honrosas excepciones, y como EL EVANGELIO ha venido al mundo para decir la verdad, la dice, haciendo justicia seca.

Cuanto vamos á decir, es cierto, y su comprobación está en las nóminas de los periódicos y en los libros de las administraciones.

Dejándonos de huera retóricas y de empalagosa fraseología, vamos á examinar la vida íntima de la prensa madrileña.

“EL IMPARCIAL”

El Imparcial, es el periódico que retribuye con mayor espléndidez á sus redactores y en el que no se admiten meritorios.

Los sueldos son remuneratorios, desde 50.000 reales que cobra el director, hasta 8 000 que percibe el último reporter. Además, paga á sus redactores los trabajos extraordinarios que publica en *Los Lunes* y su administración es pródiga en adelantar los sueldos, cuando las necesidades de la vida obligan á los redactores á no tener bastante para sus gastos, con la mensualidad que perciben.

Lo numeroso de la redacción, hace el trabajo muy llevadero, y en realidad, es el redactor un obrero de la inteligencia, á diferencia de lo que ocurre en otros periódicos en los cuales es el periodista un obrero manual, con jornada de catorce horas.

Como todos, tiene *El Imparcial* una gran fuente de ingresos en el reclamo y en el anuncio, pero no los disfraza con *careta de redacción* y el lector sabe á que atenerse, comprendiendo á primera vista, qué interés fué el que movió la pluma.

Hasta ahora, no ha prostituído las planas de lectura con bombos á tanto línea, y es público que sus redactores podrán ceder á insinuaciones de la amistad, pero que son inmovibles á las tentaciones del interés.

En política, no es todo lo independiente que debería ser, pero... ¡vivimos en España!

Casi ninguno de sus redactores está empleado, y no conocemos á ninguno que reciba gratificaciones de los ministerios, por tal ó por cual concepto.

Si lo supiésemos lo diríamos, como lo diremos de los que las perciben.

Algunos de sus redactores han conseguido fundar Agencias Telegráficas, dedicadas á enviar noticias á provincias, trabajo remuneratorio que les permite vivir con honrado bienestar.

Muñoz, Jimeno y Bermúdez, son corresponsales de gran prestigio en la Península, y Jordán representa con gran delicadeza á periódicos del extranjero.

Los cantantes y músicos, reconocen que Muñoz no acepta regalos; los cómicos y autores, proclaman el exceso de delicadeza de Laserna, y los toreros se hacen lenguas de la justicia á secas, que llevan á sus revistas Chaves y Muñoz.

En *El Imparcial* es el bombo discreto, el ataque cortés, el elogio gratuito.

¿No agrada en política á nuestros lectores? Nosotros no podemos juzgar lo interno.

Discutimos las personas y los procedimientos, y á los procedimientos y á las personas les hacemos justicia.

(Continuará.)

Una pregunta

Agradeceremos al señor Alcalde nos diga en qué estado se encuentra el expediente incoado en el Negociado cuarto del Ayuntamiento, para expropiar 19 casas de la calle de Carretas.

Cuando lo sepamos á ciencia cierta, hablaremos largo y tendido acerca de la proyectada gran plaza del Angel, ó de quien sea, y demostraremos que hay que hacer otras muchas cosas más urgentes y necesarias que la tal plaza.

Nota.—Quedan complacidos los 14 firmantes de la carta y el anónimo comunicante que firma «Un lector de EL EVANGELIO».

El negocio azucarero

No conocemos los términos en que se realiza el negocio azucarero á base de caña, y por eso, porque no nos gusta hablar de lo que no entendemos, nos callamos.

En cambio, conocemos á fondo el de la remolacha y de él hablamos, haciendo antes una advertencia. Si los interesados en el negocio de la caña dulce, lo mismo fabricantes que cultivadores, quieren hacer públicos sus argumentos, EL EVANGELIO les ofrece sus columnas GRATUITAMENTE, y si es preciso tirará 20.000 ejemplares más para repartirlos en Andalucía.

Haciendo grandes promesas á los agricultores se construyeron las primeras fábricas de azúcar, ofreciendo pagar la tonelada de remolacha á un tipo tan crecido, que no fueron pocos los labradores que abandonaron todo cultivo, para dedicarse en cuerpo y alma al de la rica planta azucarera.

Poco á poco fueron disminuyendo los fabri-

cantes el precio de la primera materia, y al par que encarecían el azúcar, aumentando de un modo fabuloso los beneficios con la exención de impuestos, inventaban nuevos procedimientos para comprar más barato.

Desde el desmochado á cercén hasta exigir que la remolacha fuese completamente seca y limpia, caminaron á paso de gigante, y cuando consiguieron tener la primera materia en las más favorables condiciones de explotación, empezaron á depreciarla, seguros de que los agricultores transigirían, por rendir mucho más la cosecha cierta de remolacha que la incierta de maíz, habas, centeno, trigo, cebada, alfalfa, heno y aun de uva.

La escasa competencia, permitió á los fabricantes amortizar el capital en menos de cuatro años, y sacarle durante diez, alrededor de un 50 por 100. Continuaba siendo el cultivo remunerador, pero la instalación de otras muchas fábricas redujo el precio del azúcar y obligó á las Compañías á reducir la fabricación con arreglo á las necesidades del consumo.

A menos venta, menos beneficio; á menos beneficio, depreciación de la primera materia.

Había llegado el momento de la fiebre azucarera, y el Gobierno, que debió prever el conflicto y evitarlo creando impuestos crecidos cuando aún era tiempo, se cruzó de brazos sin comprender que los impuestos hubiesen curado la fiebre á muchos incautos, y permitido á los fabricantes, ya establecidos, realizar el negocio sin depreciar hasta el máximo la primera materia.

Eran por aquella época Ministros los señores Navarro-Reverter, que ascendió á fabricante de azúcar al dejar la cartera, y el señor López Puigcerver que, como saben nuestros lectores, tiene en su bufete, y representa en público, intereses azucareros.

Esos señores nada hicieron, dejaron que el *statu-quo* continuase, y los incautos, al cebo de fabulosa ganancia, se lanzaron á la fabricación de azúcar, sin contar con que muy pronto excedería la producción de las necesidades del consumo, y sobrevendría la catástrofe en cuanto un Ministro con energías les echase el alto, y los detuviese con un impuesto en el camino del negocio.

Llegó al Ministerio el Sr. Villaverde, y ese señor, que no gasta contemplaciones con nadie, y le tiene sin cuidado perjudicar á amigos, creyó justo imponer fuerte tributo á un artículo que producía ganancias fabulosas. El Sr. Villaverde hizo bien, pero hubiesen hecho mucho mejor en hacer lo que este hizo, sus antecesores.

El impuesto que antes hubiese sido salvador, era ahora el preludio de una cuestión social.

Pero no crean nuestros lectores que ese impuesto arruine al fabricante, porque el fabricante todavía saca al capital del 6 al 8 por 100.

A quien arruina es al agricultor, pues las fábricas han rebajado el impuesto al precio de la remolacha para defender el negocio.

Creemos haber planteado el asunto en sus verdaderos términos, y de ellos se deducen consecuencias muy tristes.

O los fabricantes se sindicaron para que solamente trabajen las fábricas necesarias pagando á precio remunerador la remolacha, ó los cultivadores siembran trébol rojo, más remunerador que el actual cultivo.

Si no, si la situación tirante entre remolacheros y fabricantes continúa, llegará á ser una historia sangrienta, de la cual ya se ha escrito la primera página.

Concretando, decimos:

- 1.º Que el negocio fué fabuloso.
- 2.º Que el negocio es productivo.
- 3.º Que el cultivo fué remunerador.
- 4.º Que el cultivo es ruinoso.
- 5.º Que los Sres. Navarorreverter y López Puigcerver pudieron resolver el grave problema y lo agravaron con su pasividad activa.

6.º Que el Sr. Villaverde lo resolvió fuera de tiempo.

7.º Que las consecuencias del impuesto las paga el cultivador.

8.º Que la depreciación del negocio no es debida solamente al impuesto y que la verdadera causa es el exceso de producción.

9.º Que para que vivan las fábricas y los remolacheros hay que hacer lo que Berriatúa con los frontones. Tener uno solo abierto y dar partido diario. Es decir, trabajar mucho y en pocas fábricas, recabando de las compañías de ferrocarriles tarifas económicas.

Todo lo demás, es hablar de la mar.

La isla Cabrera

¡¡¡ATENCIÓN!!!

Esa isla es de un particular, y creemos que está tasada en unos 45.000 duros.

Ahora se trata de que el Estado la adquiera, y nos limitamos á dar el alerta, y á gritar: ¡¡¡Atención!!!

Documentos históricos

CARTAS DE GASSOLA

..... Ha visto usted más claro que yo en ese complicado problema, pero desgraciadamente no han de servir para nada prácticas las observaciones que me hace, y que como todas las que de usted proceden, anoto cuidadosamente.

Pensando todo eso y con ánimo decidido de convertir en realidades los ensueños de toda mi vida, encargué al Coronel *** me coleccionase cuantos antecedentes hubiese en las Bibliotecas, referentes á las organizaciones de los ejércitos europeos, y el trabajo es digno de ***.

Pensamos, de acuerdo con... comenzar las reformas por el ingreso en las Academias, y quedó redactado el proyecto, exigiendo ciertas condiciones de aptitud física verdad, necesarias á nuestro juicio para formar un plantel modelo de Oficiales, base de un futuro Ejército á la moderna, pero fracasó entre no pocos disgustos, porque cuantos personajes y personajillos tienen hijos enclenques, raquíticos ó casi ciegos, pusieron el grito en el cielo, y removieron todo lo removible para que la reforma fracasase.

¡Ha sido un Calvario amarguísimo, y aún sufro, al recordar que entre los que más presión hacían, hay unos cuantos Generales, convertidos por el amor filial, por el egoísmo ó por lo que usted quiera, en pedazos de mazapán!

Otro tanto le digo del servicio obligatorio, y aquí, en el seno de la confianza, le diré á usted que los pretextos que se oponen á su implantación, son más aparentes que reales.

El verdadero motivo constituye un secreto de Estado, y ese secreto es el temor á la revolución, porque la verdad es que casi todos los jóvenes que hoy hay en las Universidades, pertenecen á los partidos avanzados, aunque andando el tiempo los convierta el utilitarismo práctico en liberales monárquicos.

La cuestión está planteada, pero ***; ***; ***; y, sobre todo, el General ***; salen con la consabida canción, y afirman de un modo rotundo que no se puede llevar al Ejército una levadura revolucionaria de 20 ó 25.000 jóvenes educados en principios avanzados, porque haría fermentar á la masa ignorante y producirían gravísimo trastorno á la política que impera. No veo yo ese peligro, y si lo viera sería igual, pues bien sabe usted que el servicio obligatorio es la única manera de tener Ejército y de que el Ejército haga patria.

No es esa solamente la rémora, y si quiere usted reflexionar un poco, se convencerá de que las clases directoras están camino del envilecimiento, cualidad heredada, por desgracia, de las clases directoras de principios del siglo.

El pueblo continúa siendo el mismo, igno-

rante, pero patriota y valiente. Es el pueblo que nos libró de la dominación francesa, de aquella dominación acatada por los pudientes, por todos aquellos que rindieron parias á Bonaparte, como las hubiesen rendido al moro Muza, si este hubiese sido coronado Rey de España.

Es triste, pero es verdad. De modo que con todo eso reunido, dígame usted si hemos de tener confianza en nada. Son sueños que acariciamos, y nada más que sueños.

Además, hay aquí una tiranía odiosa del caciquismo que todo lo absorbe y que cada día es más exigente. Los pueblos son administrados por una cuadrilla de corsarios, consentidos y tolerados por los políticos de Madrid que son sus compadres, y que ponen al servicio de sus agentes electorales todos los resortes de la Administración, para favorecer á los amigos y... á los adversarios. Soñar con ninguna reforma beneficiosa mientras tal estado de cosas subsista, es vana quimera, y la revolución se impone, la revolución, que sin variar formas de Gobiernos, que al fin y al cabo son accidentales, dé al traste con toda esta cáfila de hombres y de procedimientos.

*** está con nosotros y nos secunda de corazón, pero le amilana el pensar que puedan aprovecharse unos cuantos merodeadores y teme comprometerse demasiado.

Los enemigos, continúan tildándonos de republicanos, pero ya he hablado todo lo claro que yo sé hablar en... y creo haber llevado al ánimo de *** el convencimiento de que en bien de la Monarquía y de la Patria hay que purificar la atmósfera política, creando un estado de fuerza, que permita exigir responsabilidad por los desaciertos y ejecutar justicia en los culpables que aquí y en Cuba y en Filipinas, dilapidan todo el caudal público y aun disfrutan buena parte del privado.

*** irá á esa el viernes, y como es de toda confianza, pundonoroso y de grandes alientos, les hará muy buen tercio. Podría servir de explorador cerca de *** y le advierto que es mozo de temple, al cual no le asustará estar á la extrema vanguardia. Lo de Pablo está hecho y era justo.

Dicto está á *** y con la carta van sus recuerdos. Muy de veras le quiere su antiguo amigo,

MANUEL CASSOLA,

P. S.—Acaba de llegar *** y viene escandalizado.

A *** lo han nombrado gobernador de una provincia Filipinas y á *** vista de la Aduana de la Habana.

Ha visto usted cinismo igual? ¡¡¡Paciencia!!!

Comunicaciones modelo

Sabido es que cuando se quiere escribir en tono de censura, da siempre tema el deficientísimo servicio de comunicaciones que soportamos en España. En esto, como en otras muchas cosas, estamos á menos altura que muchos pueblos en que todavía está de moda el taparrabos.

El servicio postal español es modelo en su clase de pésimo: cartas que no llegan, valores que se distraen, periódicos que los lee todo el mundo menos el suscriptor á quien van dirigidos, folletines que se cortan por sí solos, dejando al abonado con un palmo de narices... Una verdadera delicia.

Las cartas del extranjero ofrecen todavía otro portento más. Los sellos desaparecen, no se sabe si para reintegrarse á su procedencia ó para figurar en algún álbum filatélico anónimo. Verdaderos milagros que llenan de asombro. Si alguien reclama, se le envía muy lejos.

Pero esto no es nada comparado con lo que ocurre en telégrafos.

El servicio de carreta parece el más corrien-

te para la transmisión de telegramas, bastando el más ligero nublado para interrumpir todas las líneas. Entonces, ya se sabe que aun telegrafando urgente, llegan los despachos dos días después. Hace poco ocurrió un caso curiosísimo: telegrafaron de Sevilla á esta corte una corrida de toros, y efectivamente, se entregaron los telegramas al destinatario muchas horas después de llegar á Madrid los matadores que tomaron parte en aquella corrida y que habían venido en el expreso. Si esto ocurre en Madrid, en las propias barbas del Ministro y del Director de Comunicaciones, considérese lo que pasará en provincias. Así se explican las constantes quejas que prensa y particulares formulan para que se pierdan en el vacío.

Se ha dicho que el Director de Comunicaciones había tomado en serio lo de reformar el servicio, acabando con tanta deficiencia, pero no lo creemos, y no lo creemos porque ya podía haber comenzado á hacerlo, en vez de estar dedicado en cuerpo y alma á servir los pedidos de cesantías y de credenciales que le hacen los candidatos oficiales.

El tanto por ciento

El señor Ministro de Hacienda ha acordado devolver el dinero que *distrajeron* en Filipinas á los que habían depositado sus fondos en la Caja de Depósitos de Manila.

Muy bien hecho, pero es necesario saber si, como dicen por ahí, está todo el papel en manos de un par de señoras que gestionan su cobro al 25 por 100.

No negamos la necesidad de los apoderamientos, pero creemos que el que cobra más de un 2 por 100 en asuntos tan claros y de tan poco trabajo, es un... (1), aunque sea personaje.

Aún no sabemos los nombres, pero los publicaremos en cuanto los sepamos.

El calvario de la cédula

Deseamos á nuestros lectores que no se vean obligados á sacar personalmente la cédula, y no es floja la dicha que para ellos pedimos.

Sobre costar cada día más caro el documento en cuestión, no puede conseguirse sin añadir á lo caro de su importe una larga serie de molestias y vejaciones verdaderamente irritantes.

Subástase la recaudación de cédulas, buscando tan sólo la mejor postura, y una vez conseguida, nada importa que se le haga pagar al público el gasto, arañándole el bolsillo y apurándole la paciencia.

El recaudador vive generalmente en sitios nada á propósito para recibir al público. Si es un principal, hay que agradecer no obliguen á subir más escaleras; pero ya compensará tal ventaja la molestia de ser poco capaz la habitación-despacho, cuando no es infesta y desabrigada. No abundan las expendedorías en la planta baja, y algunas de éstas son tan oscuras y tan sucias que semejan antros.

Para mayor comodidad, hay que formar cola, que llena algunas veces toda la calle. El paciente ciudadano ha de aguardar, á pie firme y á la intemperie, á que le llegue el turno, soportando horas y más horas las pullas del caritativo vecindario, las salpicaduras del simón que pasa, los denuestos del transeunte, indignado porque se le interrumpe el paso, y los empellones del rezagado que intenta colocarse delante.

De cuando en cuando llegan algunos guardias que saltan la cola, y después de algún tiempo salen de la expendedoría con una carga de cédulas. Altos servicios y complicadas misiones que ellos sabrán á qué obedecen. El público sólo se entera de que así le hacen esperar algunas horas más.

(1) No lo ponemos, porque nos denunciarán y con denuncias no se va á ninguna parte.

Quando se consigue llegar al patio de la expendedoría, cree uno acabadas las molestias, pero pronto se desengaña. Es todavía la segunda estación del calvario á que le someten. Ahora está bajo techado, pero se las ha de ver con la portera, tan amable como casi todas, y que advierte con imperiosa voz y terrible gesto no se le ensucie el zaguán, y hasta que no se fume, para evitar incendios. Esto las que no gustan de prácticas militares y hacen formar de á cuatro en fondo, gritando:

—No se amotinen, porque los planto en la calle con cola y todo, que por algo soy vizcaina. (Histórico.)

Al fin se gana la deseada escalera y tras ésta la expendedoría, donde se hace una antesala interminable. Al llegar al despacho hay que soportar indiscreciones sin tasa é impertinencias sin medida. La grosería tiene allí campo abierto y cumplida representación en algunos dependientes del recaudador, que pasea orgulloso, como déspota de aquellos dominios. Por haber de todo, hasta hay faltas de ortografía, que con el recargo transitorio, las primas que se piden y las propinejas que precisa soltar, completan la más terrible de las tiranías.

Debería llamarse á las cédulas, á más de personales, *aflictivas*, ya que verdaderamente lo son.

El ministro de Hacienda dirá hasta cuándo.

TIMES IS MONEY

No es esto título de sociedad alguna de seguros, ni de empresa ferroviaria, ni de explotación minera, aunque el inglés traiga aparejada la idea de todo eso en nuestra España, casi ya económicamente intervenida por los hijos de Albión, que sendos boers hayan.

Trátase sencillamente del obligado comen-tario que trae á las mientes la lectura de un telegrama de Murcia, dando cuenta de haberse declarado en huelga las hilanderas de la fábrica situada en Puerta Castilla, algunas de las cuales trabajaban doce horas diarias para ganar sólo 60 céntimos!

Repartiendo el sueldo entre las horas de labor, el cálculo no arroja una cifra *exorbitante*, ni mucho menos.

Cobraban cinco céntimos por hora, y si asombra que haya necesidad bastante que obligue á trabajar por eso, más inverosímil parece que haya entrañas capaces de pagar así á un semejante.

Doce horas de trabajo, de esfuerzo y sudores para ganar una miseria; pero más terribles aparecen las otras doce horas restantes de hambre y de necesidad, ahuyentado el sueño por la espantosa vigilia...

Triste presente es el de algunos obreros y así no ha de extrañar que busquen un porvenir más llevadero y más humano.

El tiempo es dinero. En todas partes menos en Puerta Castilla, de Murcia, y en otros pueblos que están en el mapa para vergüenza nacional.

¡Y luego se quejan unos cuantos caballeros de que haya socialismo y de que los libertarios tremolen la negra bandera!

Un colmo

En España se escriben cientos de pliegos de papel para cosas insignificantes.

Pero eso no reza con los tranvías.

Nos aseguran que la Empresa no tiene más permiso, para apoyar los cables en el Ministerio de la Gobernación, que un volante firmado por el Sr. Ugarte y dirigido al Sr. Lastres. Si eso es cierto, habría que decir:

¡Entre bobos anda el juego!

M. ROMERO, impresor.—Libertad, 31, Madrid.